

CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
ISSN: 0213-4381 e-ISSN: 2605-3012

Volumen XXXIV
Julio-Diciembre 2018
Número 66

SUMARIO

40 AÑOS DE TEOLOGÍA EN ESPAÑA

Bernardo Pérez Andreo (Coord.)

40 años de Teología en España. Dificultades, innovación y perspectivas. Presentación 227-240

Francisco Martínez Fresneda

40 años del Instituto Teológico de Murcia OFM. 241-258

Xabier Pikaza Ibarrodo

40 años de Cristología hispana (1977-2018). Ruptura, Discusión, vuelta a la Biblia y Hermenéutica. 259-282

Carmen Bernabé Ubieta

40 años de Estudios de la Biblia en España 283-305

Salvador Pié-Ninot

40 años de Teología Fundamental en España (1978-2018). Un balance 307-338

Eloy Bueno de la Fuente

40 años de Eclesiología en España (1975-2017). 339-360

José Luis Parada Navas

40 años de Teología Moral en España. 361-382

Eduardo Torano López

40 años de Antropología Teológica en España 383-401

Leandro Sequeiros San Román

40 años de Ciencia y Teología en España (1978-2018): una perspectiva esperanzadora 403-434

Antonio González Fernández

El desafío de una Teología Evangélica en España. 435-448

Silvia Martínez Cano

40 años de Teología Feminista en España. Resistencia y creatividad 449-474

BIBLIOGRAFÍA 475-515

LIBROS RECIBIDOS 517-518

ÍNDICE DEL VOLUMEN 519-522



CARTHAGINENSIA

Universidad de Murcia
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
Pza. Beato Andrés Hibernón, 3
E-30001 MURCIA

ISSN 0213-4381 e-ISSN 2605-3012
<http://www.itmfranciscano.org/revistacarthaginensia>
e-mail: carthaginensia@itmfranciscano.org

CARTHAGINENSIA fue fundada en 1985 como órgano de expresión cultural y científica del Instituto Teológico de Murcia O.F.M., Centro Agregado a la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Antonianum (Roma). El contenido de la Revista abarca las diversas áreas de conocimiento que se imparten en este Centro: Teología, Filosofía, Historia eclesiástica y franciscana de España y América, Franciscanismo, humanismo y pensamiento cristiano, y cuestiones actuales en el campo del ecumenismo, ética, moral, derecho, antropología, etc.

Director / Editor

Bernardo Pérez Andreo (Instituto Teológico de Murcia, España) Correo-e: carthaginensia@itmfranciscano.org

Secretario / Secretary

Miguel Ángel Escribano Arráez (Instituto Teológico de Murcia, España) Correo-e: carthaginensia@itmfranciscano.org

Staff técnico / Technical Staff

Juan Diego Ortín García (corrección de estilo), Carmen López Espejo (revisión filológica), Esther Costa Noguera (traducciones), Domingo Martínez Quiles (gestión de intercambios), Diego Camacho Jiménez (envíos postales).

Consejo Editorial / Editorial Board

Vincenzo Battaglia (Pontificia Università Antonianum, Roma, Italia), Carmen Bernabé Ubieta (Universidad de Deusto, Bilbao, España), Mary Beth Ingham (Franciscan School of Theology, USA), Jorge Costadoat (Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile), Emmanuel Falque (Institut Catholique de Paris, France), Ivan Macut (Universidad de Split, Croacia), Francisco Martínez Fresneda (Instituto Teológico de Murcia, España), Martín Gelabert Ballester (Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Valencia, España), Gertraud Ladner (Institut für Systematische Theologie, Universität Innsbruck, Deutschland), Carmen Márquez Beunza (Universidad Pontificia Comillas, Madrid, España) Pedro Riquelme Oliva (Instituto Teológico de Murcia, España), Thomas Ruster (Fakultät Humanwissenschaften und Theologie, Technische Universität Dortmund, Deutschland), Teresa Toldy (Universidade Fernando Pessoa, Portugal) Rafael Sanz Valdivieso (Instituto Teológico de Murcia, España), Olga Consuelo Vélez Caro (Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia).

Comité Científico / Scientific Committee

J. Andonegui (Facultad de Filosofía, Universidad del País Vasco, Bilbao, España), M. Correa Casanova (Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile), S. R. da Costa (Instituto Teológico Franciscano, Petrópolis, Brasil), H. J. Klauk (Facultad de Teología, Universidad de Chicago, USA), M. Lázaro Pulido (Facultad de Teología, Universidad Católica de Portugal, Lisboa, Portugal), F. López Bermúdez (Universidad de Murcia, Murcia, España), F. Manns (Facultad de Sagrada Escritura, Pontificia Universidad Antonianum, Jerusalén, Israel), L. C. Mantilla (Facultad de Teología, Universidad de San Buenaventura, Bogotá, Colombia), B. Monroy (Instituto Teológico Franciscano, Monterrey, México), M. P. Moore (Universidad del Salvador, Área San Miguel, Buenos Aires, Argentina), D. Sanchez Meca (Facultad de Filosofía, Universidad Nacional a Distancia (UNED), Madrid, España).

Secretaría y Administración

M. A. Escribano Arráez. Pl. Beato Andrés Hibernón, 3. E-30001 MURCIA.

La suscripción para 2019 es de 40 € para España y Portugal, y 60\$ para el extranjero, incluidos portes. El número suelto o atrasado vale 20 € o 30 \$. Artículos sueltos en PDF 3 € o \$ 5.

Any manuscripts and papers intended for publication in the magazine should be addressed to the Editor at the following address: Cl. Dr. Fleming, 1. E-30003 MURCIA. Single or back issues: 20 € or \$ 30. Single article in PDF 3 € or \$ 5.

D.L.: MU-17/1986

Impreso en Selegráfica, S.A. Pol. Ind. Oeste. C/. Uruguay, parcela 23/2. SAN GINÉS (Murcia)

Recibido 30 de junio de 2018 / Aceptado 20 de julio de 2018

CUARENTA AÑOS DE ESTUDIO DE LA BIBLIA EN ESPAÑA

40 YEARS OF BIBLE STUDIES IN SPAIN

CARMEN BERNABÉ UBIETA

Facultad de Teología

Universidad de Deusto

carmen.bernabe@deusto.es

Resumen: El artículo expone el desarrollo excepcional que el estudio de la Biblia ha logrado en España en las últimas cuatro décadas. Se tiene en cuenta también el periodo inmediatamente previo debido a la importancia excepcional del Concilio Vaticano II para el desarrollo de los estudios bíblicos. Se analizan varios aspectos de ese desarrollo extraordinario: causas, líneas de trabajo, proyectos, grupos, personalidades, metodologías, campos de estudio e investigación bíblica (campos civiles y eclesiásticos), especialidades, etc. El artículo finaliza exponiendo los desafíos que enfrenta la disciplina en el futuro inmediato.

Palabras clave: Concilio Vaticano II, Estudios bíblicos, Sagrada Escritura, Futuro de la Biblia.

Abstract: The article exposes the exceptional development that the study of the Bible has achieved in Spain in the last four decades. The previous period is considered because the exceptional importance of the Second Vatican Council for the development of biblical studies. Several aspects of that extraordinary development are analyzed: causes, lines of work, projects, groups, personalities, methodologies, fields of study and biblical research (civil and ecclesiastical fields), specialties, etc. Article ends by exposing the challenges facing the discipline in the immediate future.

Key-words: Biblical Studies, Holy Scripture, The Future of Bible, Vatican Council II.

Introducción

A finales del año 1978 coincidieron dos hechos en el ámbito español que, en las décadas siguientes, iban a tener importantes consecuencias sociales y eclesiales de signo diverso. Nos referimos al nombramiento de K. Wojtyła como Papa y a la firma de la Constitución española, aunque la influencia en el área bíblica fue menor que en otras de la Teología.

Para el estudio de la Biblia, el cambio había comenzado mucho antes¹ y, en concreto, fue el Concilio Vaticano II y su Constitución *Dei Verbum* el hecho fundamental. En este escrito se recogió y se reconoció el trabajo que se había realizado anteriormente, a la vez que se fundamentó y promovió la ingente labor de las décadas siguientes, en las que se produjo un desarrollo sin precedentes en los estudios bíblicos en todo el mundo.

En España, el trabajo bíblico había comenzado, de forma incipiente, en el primer cuarto del s. XX, tras un parón de siglos. Sin embargo, quedó suspendido por la guerra civil (1936-39), tras la cual se fue recuperando lentamente, aunque sin apenas producción propia, excepto en el campo de la traducción del texto bíblico. El Concilio Vaticano II supuso un impulso decisivo de enormes consecuencias en las décadas siguientes cuando se produjo un florecimiento extraordinario de iniciativas, proyectos, obras y autores de impacto internacional y, con ello, la transformación del campo del estudio de la Biblia y los escritos relacionados con ella (la judaística con los estudios targúmicos y midrásicos, la filología bíblica y la traducción, la orientalística con el conocimiento de la literatura y religión de las culturas de la zona, tan importantes para el estudio del texto y la historia bíblicos, los apócrifos, obras de estudio y consulta, etc.).

La transición española posibilitó un panorama político de estabilidad y apertura al exterior que favoreció ciertas iniciativas, contactos e intereses en el campo intelectual. Por otra parte, la designación del cardenal polaco K. Wojtyła como Papa (con el nombre de Juan Pablo II) abrió un proceso eclesial que, bajo la pretensión de releer y reinterpretar el Concilio, acabó en una involución eclesial de hondas consecuencias que afectó, una tras otra, a todas las áreas de la Teología. Debido probablemente a su especialización y grado de complejidad, el ámbito de los estudios de la Biblia fue uno de los últimos en ser objeto de censura y, por tanto, el que menos tiempo tuvo de sufrir las pretensiones involucionistas.

¹ Las encíclicas *Providentissimus Deus* (León XIII, 1893), y la *Divino Afflante Spiritu* (Pío XII, 1943), sobre todo esta última, fueron decisivas para salir del estancamiento en que se encontraba el estudio de la Biblia en España, desde aquel ya lejano esplendor del s.XVI.

En este artículo comenzaremos por hablar brevemente de los antecedentes de estos cuarenta años, el Concilio Vaticano II y el inmediato postconcilio, buscando las claves que hicieron posible el cambio y la labor posterior que nos ha traído hasta este 2018. Después expondremos el trabajo realizado y los magníficos logros de las pasadas cuatro décadas, así como los retos que se abren al estudio de la Biblia en el futuro.

Los balances son útiles porque nos permiten tomar conciencia de dónde venimos y dónde estamos, de los obstáculos y las oportunidades encontradas y todo ello ayuda a encarar mejor el futuro. Sin embargo, dada la extensión del artículo², este balance no puede ser exhaustivo. Intentaremos mencionar las líneas, los proyectos, grupos, obras y autores más fundamentales para que sea posible percibir el cambio y el camino recorrido, los logros y sus protagonistas. Sin embargo, no es posible mencionar a todos. Con seguridad nos dejaremos a muchos. En estos momentos hay una generación de jóvenes biblistas muy preparados, llamados en los próximos años a hacer progresar el estudio de la Biblia.

1. La Importancia del Concilio Vaticano II para los estudios bíblicos en España

a) El Concilio Vaticano II y la Constitución Dei Verbum: su importancia en el trabajo posterior.

La importancia del Concilio Vaticano II fue decisiva para los estudios bíblicos, pero ni todo comenzó con él ni él mismo puede ser entendido sin el intenso y abnegado trabajo que muchos estudiosos de la Biblia habían realizado³, a veces en medio de grandes dificultades, desde finales del siglo

² Para una información más detallada de esta historia, incluidos los antecedentes desde finales del s.XIX, puede consultarse, JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ CARO, “La investigación bíblica en España desde la Providentissimus Deus. Un siglo de estudios bíblicos en España”, en A. GALINDO - J. BARRADO (eds.), León XIII y su tiempo. Publicaciones UPSA, Salamanca 2004, 595-628 ALFONSO DE LA FUENTE ADÁNEZ, “Renacer de la Biblia en España”, en AAVV, Al servicio de la Iglesia y del pueblo. Homenaje al Cardenal Tarancón en su 75 aniversario. Narcea, Madrid 1984, 131-140. M. ANDRÉS MARTÍNEZ (coord.), Historia de la Teología española II. Fundación Universitaria española. Seminario Suárez, Madrid 1987, 661-696 [Sagrada Escritura]. RAFAEL AGUIRRE MONASTERIO, “Cuarenta años de estudios neotestamentarios en España”. MEAH, sección hebrea 50 (2001) 93-111. Cfr. El número monográfico sobre la Políglota Complutense de Estudios Bíblicos LXXII: 1 (2014).

³ En España, hay que destacar la fundación de la AFEBE (Asociación para el Fomento de los Estudios Bíblicos en España). En 1923, un grupo de biblistas (Eloíno Nácar, Alberto

anterior. Incluso en los albores del Concilio y a pesar de las indicaciones que habían hecho las encíclicas *Providentissimus Deus* (León XIII, 1893) y *Divino Afflante Spiritu* (Pío XII, 1943), hubo una fuerte oposición intraeclesial al estudio crítico de la Biblia por parte de un sector poderoso e influyente que provocó destituciones de cátedra, retirada de escritos, estigmatización de autores. El Concilio y la *Dei Verbum* fueron un reconocimiento de la verdad de estos pioneros y su trabajo; supuso también un impulso decisivo y el inicio de una nueva etapa en la que el estudio de la Biblia conocería un desarrollo sin precedentes, en sintonía con la importancia otorgada a su estudio: “El estudio de la Sagrada Escritura ha de ser como el alma de la sagrada teología” (DV 24)⁴.

En España, tras un breve periodo de transición, el espíritu del Concilio Vaticano II y las directrices de la *Dei Verbum* en pro de un trabajo bíblico moderno, más científico, crítico, e independiente de cuestiones doctrinales previas (aunque estas aún persistieron en algunas obras de finales de los años 60), promovieron un despegue sin precedentes en los estudios bíblicos que tuvo como resultado un cambio sustancial en el número de biblistas dedicados al estudio, en la producción, en su calidad y originalidad, así como en la presencia internacional del trabajo bíblico y sus autores.

b) El trabajo bíblico en España durante el inmediato postconcilio (1966-1978).

Acabado el Concilio, en España comenzó una nueva época para la Biblia. En sintonía con el deseo del Concilio, se hizo un gran esfuerzo por acercar la Biblia a todos los bautizados, para lo cual se hicieron versiones en lenguas vernáculas, se organizaron cursos y se escribieron manuales de

Colunga (OP), José María Bover (SJ), Mariano Revilla (OSA), Balbino Santos y Daniel García Hughes) se reunieron en torno al proyecto de una traducción de los textos originales de la Biblia al castellano, convencidos de que no se podía seguir estudiando la Sagrada Escritura desde la Vulgata. En 1927 editaron la revista *Estudios Bíblicos* que se mantiene viva, tras pasar por tres épocas diversas. Proyectaron la celebración de unas Semanas Bíblicas, donde compartir trabajos y discutir lo que se hacía allende nuestras fronteras; aunque no se realizaron hasta después de la guerra (1941). La Guerra fue un corte grave en esta labor que tardaría mucho tiempo en lograr las condiciones necesarias para seguir trabajando con sosiego e independencia.

⁴ Todo ello a pesar de la existencia en la misma DV de una cierta tensión ideológica, fruto de las dos sensibilidades distintas y encontradas que habían participado en su redacción y que eran testimonio de la situación eclesial respecto al tema; situación que se mantuvo latente durante un tiempo, sin llegar a desaparecer del todo.

introducción y otras publicaciones divulgativas. También se impulsó con fuerza la investigación bíblica con los criterios modernos que promovía la *Dei Verbum* y que, fuera de España, llevaban ya un tiempo poniéndose en práctica, como había quedado de manifiesto en las sesiones conciliares y en los debates que se suscitaban fuera de las aulas del Concilio, en los diversos centros de estudios. En Roma estudiaban o enseñaban clérigos y religiosos españoles que, en poco tiempo, moverían hasta transformarlo el panorama bíblico español.

En este inmediato postconcilio y hasta llegar al periodo que nos interesa en este artículo, se pueden reseñar muy brevemente las siguientes iniciativas por su importancia en el desarrollo posterior.

La casa de la Biblia

En 1964, algunos biblistas de la antigua AFEBE fundaron la Casa de la Biblia con el objetivo de “difundir la Palabra de Dios a través de ediciones del texto bíblico, publicaciones, cursos en torno a la Escritura y Semanas Bíblicas y ofrecer un servicio serio y eficaz a las comunidades y organizaciones de la Iglesia para facilitar el acceso de todos los creyentes a la Escritura”, según las palabras que figuran en su propia página web⁵. Entre ese grupo de biblistas, que desarrollaron una enorme y meritoria labor, hay que citar a: Felipe Fernández Ramos, Gabriel Pérez, A.M. Artola, Antonio González Lamadrid, José Alonso Díaz; Evaristo Martín Nieto. Como se verá más adelante, la Casa de la Biblia y su labor divulgadora continúan en el presente, tanto con colaboraciones en la traducción y edición del texto bíblico como en la elaboración de materiales y cursos de formación y divulgación.

El CSIC y la investigación bíblica

Tras la Guerra civil, la investigación bíblica había seguido su camino en el CSIC. En 1941, se fundó el Instituto Fernando Suárez para reorganizar la AFEBE y coordinar con ella “sus dos empresas principales: la traducción íntegra de los textos originales al castellano y la revista *Estudios Bíblicos*, para que sirva de estímulo, de cauce a nuestros trabajos e investigaciones y para que levantada y sostenida por todos, sea el portavoz de la ciencia

⁵ http://www.lacasadelabiblia.es/quienes_somos.php [visitada por última vez el 06.06.2018]

bíblica española, y adquiriera gloria y prestigio para España en el campo internacional⁶⁷. Este Instituto se hizo cargo de la Revista Estudios Bíblicos (1941-1980), puso en marcha las Semanas Bíblicas (1941-1979) y formó un equipo de traductores para trabajar en la Vetus latina hispánica y en la Políglota Matritensis, proyectos que no llegaron a completarse. Esta presencia de los estudios teológicos y bíblicos en el ámbito institucional del estado, nacida al amparo del régimen franquista, acabó en 1986, cuando el segundo gobierno socialista reestructuró el CSIC. Se suprimió el instituto Francisco Suárez y se donó la revista Estudios Bíblicos al Instituto Teológico San Dámaso (Madrid), donde Domingo Muñoz, que tenía un puesto en el CSIC, era Director; Alfonso de la Fuente Adánez fue, en la práctica, quien hasta su muerte en el 2000⁷ llevó la revista. En el CSIC se fundó el Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente Próximo donde, de una forma más civil, ha estado presente el estudio de la Biblia en una perspectiva predominantemente filológica, aunque no solo.

2. El estudio de la Biblia en el ámbito eclesiástico durante los últimos cuarenta años (1978-2018).

A finales de la década de los 70, Alfonso de la Fuente Adánez llegaba a este diagnóstico sobre el panorama bíblico español.

Entre 1940 y 1980 hemos asistido al renacer de la Biblia en España. Se ha cerrado un largo periodo de abstinencia bíblica Sin embargo, a pesar del trabajo de nuestros biblistas, el hecho es que nos abastecemos primordialmente del exterior, y hasta tal punto que, con una frase tan gráfica como excesiva, se ha podido decir que en el terreno bíblico “estamos colonizados” por otros países. Tal operación era precisa en España, para empalmar con el curso del movimiento bíblico general de los últimos tiempos. Pero hoy (1980) parece llegado el momento de compensar esa corriente importadora con una producción pro-

⁶ Para una historia de este instituto, cfr. SANTIAGO MATA, “Leopoldo Eijo y el Instituto Francisco Suárez del CSIC”, *Hispania Sacra* 49 (1997) 675-702; cita, 680.

⁷ Para un estudio de la historia de esta revista tan importante en el desarrollo científico y crítico de los estudios bíblicos en España, cfr., JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ CARO, “Apuntes para una historia de *Estudios Bíblicos*”, *Estudios Bíblicos LXXV* (2017) 9-49. Se trata del Número extraordinario 75º Aniversario Estudios Bíblicos.

pia que, por su calidad, sea apta también para la exportación. No nos faltan personas capacitadas para tal empresa. La falta es de cauce, de organización, de medios que permitan a esas personas dedicarse a un trabajo creador. Pero ¿cómo lograr todo esto? Por supuesto no basta que los propios biblistas, absorbidos a menudo por un cúmulo de tareas docentes, u obligados a buscar un medio de vida al margen de su especialización, tengan conciencia de que hay que intensificar nuestra producción bíblica. Es necesario también que la tengan los responsables de la iglesia y la compartan en buena medida los cristianos. Hay que facilitar la dedicación, fomentar iniciativas, financiar proyectos, estimular la creatividad, procurar subvenciones a la investigación. Y esto requiere la colaboración de muchos⁸.

Casi cuarenta años después nos preguntamos por la evolución que los estudios bíblicos han tenido en las cuatro décadas siguientes, en concreto de 1978-2018, y por la situación en la que se encuentran hoy, a cincuenta años del Concilio Vaticano II y a cuarenta de la Constitución española y del inicio del larguísimo papado de Juan Pablo II.

En este periodo de cuarenta años (1978-2018) se ha recogido el fruto del trabajo esforzado y duro de muchos escrituristas de antes del Concilio y de su inmediato tiempo posterior. Allí se pusieron las bases sobre las que, en estos cuarenta años, se ha podido construir una disciplina rigurosa y alcanzar unos resultados tan grandes. En este periodo, se aprovecharon las oportunidades que ofrecía la nueva situación de paz social para desarrollar y llevar a buen puerto las capacidades, iniciativas y la creatividad que se habían ido generando, contando con una generación de biblistas bien preparados, formados en centros extranjeros; sobre todo en el Pontificio Instituto Bíblico o en la U. Gregoriana (Roma) y en *L'École Biblique et* (Jerusalén).

Para poder abarcar la prolífica actividad en el campo de los estudios bíblicos en España es necesario prestar atención a varios ámbitos donde se han desarrollado, a veces sin relación y con desconocimiento. Se debe mencionar, la Asociación Bíblica Española (ABE); la Asociación Bíblica Catalana; la Asociación Española de Estudios Hebreos y judíos (AEEHJ), fundada en 1997, que reúne a especialistas de estos campos y donde la Biblia está

⁸ ALFONSO DE LA FUENTE ADÁNEZ, “Renacer de la Biblia en España”, en *Al Servicio de la Iglesia y el pueblo*. Homenaje al Cardenal Tarancón en su 75 aniversario (Narcea, Madrid 1984), 131-139.

presente en su sección de escritos targúmicos y midrásicos. Hay que tener en cuenta también los antiguos Departamentos de Semíticas de las Universidades públicas (Granada, Complutense de Madrid, Barcelona y Salamanca) que actualmente van perdiendo su nombre y su especificidad. Por último, la labor que se realiza en el Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente Próximo, en el Departamento de Estudios Griegos y Latinos y el Grupo: Filología Griega y Latina. Hay que mencionar también la colaboración del ámbito protestante en la labor de traducción del texto de la Biblia Interconfesional. No se puede olvidar el importante papel que tuvieron y siguen teniendo las Facultades de Teología en la promoción de los Estudios Bíblicos. La impartición del grado de Licenciatura, especialidad en Biblia, ha resultado en un semillero de vocaciones al estudio bíblico y magníficas plataformas de formación y especialización.

a) La Institución Bíblica San Jerónimo para la Investigación Bíblica (1972-1987) que luego pasó a denominarse Asociación Bíblica Española. Fundación San Jerónimo (1987)⁹.

En 1970, en el más genuino espíritu del Concilio, un grupo de profesores y alumnos españoles que estaban en Roma y habían vivido su espíritu, asistiendo a los debates sobre la Dei Verbum, decidieron formar una Asociación para el desarrollo de la investigación bíblica y la publicación de trabajos científicos al estilo de las que ya existían en Europa. El grupo inicial estaba formado por Alonso Schökel, Vicente Collado y Alfonso de la Fuente que junto a Isidro Gomá Civit y Jordi Sánchez Bosch formaron la comisión gestora que, una vez aprobado el proyecto por la Conferencia Episcopal española, convocó la Asamblea general constituyente, celebrada en Valencia (1972), a la que asistieron 41 profesores de Sagrada Escritura. Allí se eligió al primer Consejo directivo de una andadura que, en sus dos fases, pronto cumplirá 50 años. Estuvo formado por V. Collado (Director); A. de la Fuente (Sub-director); Tomás Belda (secretario); L.A. Schökel, Juan Guillén, Gregorio del Olmo Lete y J. Sánchez Bosch (vocales). Su objetivo se declaraba en línea con la mejor tradición bíblica española, tanto de la lejana como de aquella más cercana (AFEBE): “La Institución San Jerónimo pretende dar un nuevo impulso a la investigación bíblica en España, recordando la tradición fecunda de otra época, y empalmando con los esfuerzos recientes

⁹ Se mantuvo el subtítulo, al menos durante un tiempo, para subrayar la identidad y la continuidad.

de este siglo (citamos entre los ya muertos a Colunga, Andrés Fernández, Bover, Dorado, Ayuso), dos generaciones de exégetas han decidido aunar sus esfuerzos para esta tarea¹⁰⁷.

Los proyectos y el plan de trabajo proyectado para los siguientes años fueron ambiciosos: Diccionarios de hebreo y de griego con sus gramáticas correspondientes; diccionarios: patrístico; de la LXX, terminológicos; Concordancias; traducciones de las lenguas originales de cuerpos de textos necesarios para el estudio bíblico crítico y riguroso: Flavio Josefo y Filón, apócrifos del AT y del NT, literatura extrabíblica oriental, textos targúmicos y midrásicos, escritos de Qumrán; un comentario científico a los libros del A.T. y N.T. y otro más pastoral; traducir al castellano los clásicos de la ciencia bíblica. Más tarde se pensó en elaborar una serie de Manuales para el estudio de la Biblia en las Facultades y Seminarios. Proyectos que, en estos cuarenta años, se han llevado a cabo casi por completo. Desde el comienzo se creó un Boletín informativo, dirigido por José Manuel Sánchez Caro, que servía de comunicación entre los socios y donde se dejaba constancia de las actividades y trabajos que se iban realizando.

Los seis años siguientes (1972-78) el trabajo intenso, la ilusión y creatividad desplegadas comenzaron a dar sus frutos en el ámbito académico bíblico nacional. En estos primeros momentos, la producción española propia no era aún muy abundante, pues aún había biblistas en formación o acabando sus tesis doctorales, pero la inmensa mayoría estaba estudiando fuera y traían una magnífica preparación que se notaría unos años después. Por eso, se organizaban cursos de actualización para socios en los encuentros anuales. Por ellos pasaron exégetas como E. Schweitzer, K. Westermann, M. Delcor o J. Dupont, que hicieron presente, en una España aún reticente al influjo exterior, lo que se debatía en el pensamiento bíblico europeo. En 1978, sin embargo, dejó de invitarse a expertos extranjeros y los ponentes eran ya elegidos de entre los propios miembros de la Institución, lo que habla del cambio producido.

Sin duda alguna, una iniciativa de enorme trascendencia fue la creación de los Seminarios que reunían a un grupo de socios en torno a un tema, pues fueron el semillero de grupos de investigación y de trabajos posteriores. Los primeros, aunque sin continuidad, fueron los convocados por Díez Macho, Cunchillos, Muñoz León, del Olmo Lete, Schökel, Sánchez Bosch, O'Callaghan o Juan Mateos. En esos seminarios se fueron perfilando las in-

¹⁰ Alfonso de la Fuente, Reseña histórica realizada para la publicación de los Estatutos y el Reglamento de la Asociación Bíblica Española.

investigaciones y trabajos de quienes convocaban, quienes, en algunos casos, habrían de gozar de gran prestigio nacional e internacional. Es el caso de los estudios targúmicos y arameos, iniciados por el profesor A. Díez Macho junto a D. Muñoz León.

Los ambiciosos proyectos que los miembros fundadores se habían propuesto en su asamblea constituyente (1972) y algún otro que surgió unos años después, como los manuales de introducción a la Biblia, comenzaron a materializarse en esta época y a buen ritmo; de forma que, cuando en 1987, la Institución San Jerónimo cambió su nombre por el de Asociación Bíblica Española (ABE)¹¹, se puede decir que la producción bíblica en España había sufrido un cambio cualitativo, apreciable a simple vista. Del panorama desolador de antes del Concilio se había pasado, en una década larga, a una situación muy distinta, con una producción creciente en cantidad y calidad, así como a una actividad y visibilidad bíblica incontestable que iba a seguir creciendo en las décadas siguientes.

Se habían publicado una docena de Tesis y Monografías de miembros de la Asociación; varios volúmenes de Estudios de Antiguo Testamento (J.L. Sicre, L.A. Schökel, J.M. Abrego) y tres sobre el Nuevo Testamento, centrados más bien en aspectos lingüísticos (J. Mateos, Urban-Mateos-Alepuz; J. Peláez). Se habían publicado cuatro obras de la colección Fuentes de la Ciencia Bíblica, en torno a la literatura, mitología y poesía de Canaán y Ugarit por tres grandes especialistas como son G. del Olmo, J.L. Cunchillos y E. Zurro quienes después dejaron la ABE y siguieron con su especialidad en la Universidad civil. Se habían traducido tres volúmenes de la colección Clásicos de la Ciencia Bíblica sobre los salmos, la historia de las formas y la geografía de tierra santa (H. Gunkel, M. Dibelius; G. Smith). Se había publicado el Diccionario terminológico de la Ciencia Bíblica de Gonzalo Flor (1979; con una reedición ampliada en 2000). Bajo la dirección del profesor Miguel Pérez, discípulo de Díez Macho y profesor en la Universidad de Granada, había comenzado la prestigiosa y conocida Biblioteca Midrásica, de la que en 1987 se habían publicado ya tres textos que comenzaron a ha-

¹¹ En realidad, el nombre de la Asociación supuso el reconocimiento de que había muchos más biblistas implicados y que la Asociación debía también impulsar la trayectoria de los más jóvenes. Durante un tiempo conservó el nombre de la Institución como subtítulo para dejar claro que no renunciaba a su tarea de investigación, que era considerada como prioritaria en el momento en el que se impulsaba una actitud más inclusiva a todas las personas que se dedicaban al estudio de la Biblia en España. La ABE siguió manteniendo el fin primordial de fomentar la investigación bíblica por el que había sido creada, añadiendo la posibilidad de realizar tareas de divulgación.

cer accesible al público de habla hispana este complejo cuerpo literario y a hacerlo con una calidad y solvencia reconocida fuera de nuestras fronteras. Florentino García Martínez que trabajaba en la Universidad de Gröningen y era parte de la Comisión Internacional encargada de la edición de los Manuscritos de Qumrán, publicó, junto a Mathias Delcor una Introducción a la literatura y Manuscritos de Qumrán (Cristiandad 1982) que permitió a los estudiantes de las Facultades de Teología y al público español en general conocer de primera mano la situación de estos estudios. Para entonces había comenzado también la elaboración del Diccionario Hebreo-Español que iba apareciendo por fascículos hasta que se completó y fue publicado en un solo volumen (Trotta, 2008). Fue elaborado, bajo la dirección de L.A. Schökel con un equipo de colaboradores entre los que Víctor Morla tuvo un papel tan destacado y decisivo que la obra, en justicia, debería citarse como Schökel-Morla.

A partir de 1988, coincidiendo con el cambio de nombre de la Institución por el de Asociación Bíblica Española (1987), comenzó un periodo de gran madurez en la investigación bíblica en España. Fue un momento de enorme creatividad y trabajo intenso de toda una generación de biblistas que, comenzado en la década anterior, en ese momento iba a alcanzar unos logros inimaginables 20-25 años antes.

Hubo varios factores que ayudaron a lograr ese desarrollo: la excelente preparación de la inmensa mayoría de los biblistas que lideraron este periodo; el hecho de que las Facultades de Teología de España comenzaron los estudios de Licenciatura en Teología Bíblica (con el aprendizaje de las lenguas y los métodos de exégesis y los conocimientos contextuales y auxiliares necesarios), lo que fue un semillero de vocaciones al estudio de la Biblia; se crearon, en el seno de la ABE, Seminarios estables de investigación que ayudaron a los que se iniciaban a ir encontrando su camino de estudio e investigación. En esas sesiones anuales hasta el día de hoy, se exponen y discuten trabajos en marcha que a veces cuajan en una publicación conjunta y otras en artículos individuales. Son una buena escuela y trampolín de los jóvenes biblistas que se van incorporando en un número creciente desde entonces, gracias en buena medida por los contactos e invitaciones personales.

b) Figuras, escuelas, grupos y líneas de trabajo, métodos y proyectos

A lo largo de estas cuatro décadas hay que destacar varias figuras destacadas que crearon escuela. Fueron maestros de discípulos que, a su vez, con el tiempo, se convirtieron en maestros. Algunas de estas líneas de trabajo y orientaciones metodológicas han alcanzado reconocimiento inter-

nacional; al igual que lo tienen algunos de los biblistas españoles a los que aludiremos.

Se pueden señalar varias líneas formadas en torno a alguna figura más o menos significada que, empleando metodologías diferentes, han producido publicaciones y tesis doctorales.

La figura de Alonso Schökel, profesor del PIB de Roma, reunió un grupo de discípulos que siguieron la línea de acercamiento literario a la Biblia en la que él trabajaba. Algunos de esos discípulos, como José Luis Sicre¹² y Víctor Morla¹³ son figuras de relevancia indudable y merecido reconocimiento, con una trayectoria y una obra de gran alcance. En el caso de J.L. Sicre su docencia le ha convertido a su vez en maestro de un acercamiento literario al estudio de la Biblia que ha forjado discípulos. Entre ellos se puede mencionar a quien le relevó en sus clases, Junkal Guevara en Granada.

Entre aquellos maestros de primera hora hay que mencionar a Juan Mateos que suscitó una escuela con dos aspectos característicos: el filológico, que le mereció un gran reconocimiento, incluso fuera de España, y el exegético, influido por la patrística oriental. Entre sus discípulos estuvieron Fernando Camacho, con quien escribió el Comentario de Mc, Rius Camps, o Jesús Peláez.

En la Universidad de Córdoba, Jesús Peláez, discípulo de Juan Mateos, trabajó el texto griego de la Biblia desde su cátedra de Filología Griega. Editó la revista *Filología neotestamentaria* y puso en marcha el trabajo del Diccionario griego-español del Nuevo Testamento, aún sin completar. Fundó y dirigió hasta su jubilación la editorial El Almendro.

La crítica textual es un ámbito de trabajo bíblico muy especializado en el que España cuenta con dos grandes especialistas de merecido reconocimiento internacional: Julio Trebolle y Josep Rius Camps. De J. Rius Camps y su labor en crítica textual es obligado mencionar su gran obra sobre Hechos, cuya versión definitiva ha aparecido en varios volúmenes en inglés, y su trabajo sobre el Códice Beza.

El segundo, J. Trebolle, reúne en su especialidad la crítica textual y la literaria. En la actualidad, en su condición de catedrático emérito de la U.

¹² Su última gran obra es el *Comentario a Jueces* (2018), pero tiene comentarios a Josué (2002), a *Job* (1983 junto a Schökel; 2002 reeditada por él); *Los profetas I-II* (1986). Sicre tiene varias obras narrativas en las que, en forma de relato novelado, introduce los contenidos de la investigación bíblica.

¹³ Su última gran obra es el *Comentario a Job* (2017), pero tiene otros comentarios a *Cantar de los Cantares* (2004) *Lamentaciones* (2004), *Proverbios* (2011). Ha dirigido la colección de pequeños comentarios de la Biblia de Jerusalén, donde ha elaborado varios de ellos.

Complutense de Madrid, participa en un proyecto internacional que dirige uno de sus discípulos, Pablo Torijano. Se trata de la Nueva edición poliglota del texto bíblico en el que se incorporan, además, los textos hallados en Qumrán, que Trebolle conoce bien pues participó en su edición como miembro del Comité internacional de edición.

En el mundo de los papiros y los manuscritos, es necesario mencionar a Juan Chapa, de la Universidad de Navarra, que colabora con el Comité de edición de los papiros de Oxhyrrinco que están en la Sackler Library de la Universidad de Oxford. Su trabajo es reconocido como atestiguan sus numerosas publicaciones en obras especializadas de ámbito internacional.

Discípula de Isidro Gomá y Civit, Nuria Calduch es una experta en Literatura sapiencial. Enseña en la Gregoriana y en el Bíblico (Roma) y goza de prestigio internacional en su campo. Junto a sus obras altamente especializadas, le gusta escribir también otras de cariz divulgativo.

La figura y el trabajo de Alejandro Díaz Macho crearon una escuela que ha dado grandes frutos, tanto en el mundo de los apócrifos como en el de los escritos targúmicos. En el campo de los apócrifos no se puede dejar de mencionar su magna obra de traducción y comentario de los Apócrifos del A.T., en 6 volúmenes (1982-2009) que fue editada póstumamente por sus colaboradores y discípulos: Miguel Pérez, Alfonso de la Fuente, Ángeles Navarro y Antonio Piñero¹⁴. Entre otros, colaboran en esta gran obra el citado D. Muñoz León o L. Vegas Montaner. Hay que destacar la participación y el trabajo de Gonzalo Aranda que realizó una meritoria labor en este campo.

En el campo de los estudios targúmicos Díez Macho produjo su fruto más conocido en la edición del Targum Neofiti (CSIC 1978). En este campo dejó discípulos y colaboradores excepcionales, como Miguel Pérez, quien es a su vez maestro de una generación de estudiosas de los textos targúmicos y midrásicos que siguen su labor¹⁵. Miguel Pérez comenzó y ha llevado adelante, en el seno de la ABE, la Biblioteca midrásica, que cuenta ya con 31 volúmenes¹⁶ y ha alcanzado un merecido prestigio nacional e internacional llegando a ser una referencia fundamental para quienes quieren estudiar el mundo y la literatura rabínicos.

¹⁴ Este último coordinó años después la traducción y edición crítica de los manuscritos de Nag-Hammadi, Textos gnósticos. Biblioteca de Nag Hammadi I-III (Trotta, 1997-2000).

¹⁵ Se pueden citar a Olga Ruiz, Lorena Miralles, Víctor García de la Universidad de Granada

¹⁶ <http://www.verbodivino.es/coleccion/5403/biblioteca-midrasica> [visitada por última vez 8 Junio 2018]

En esta misma línea de estudios iniciada por Díez Macho han trabajado también otros investigadores que, desde la Universidad civil o el CSIC, han contribuido de forma importante a incrementar la investigación de calidad en este tipo de estudios. Hay que mencionar a Luis Fernando Girón, a Luis Vegas Montaner o Ángel Sáez Badillo o a Josep Rivera Florit que trabajó en la Universidad de Barcelona, junto a Díez Merino. En el CSIC, Carlos del Valle, hizo la traducción de la Misná (Sígueme, 1997).

Una línea de trabajo diferente es la que tiene a Rafael Aguirre en su inicio. En 1984, en el seno de unas Jornadas de la ABE, Aguirre organizó una mesa redonda sobre Sociología y Biblia y una conferencia pública con el atractivo título Sociología del Movimiento de Jesús. En ambas dio a conocer los trabajos pioneros de G. Theissen y su orientación metodológica en la exégesis del NT. Con una novedosa metodología como era la exégesis sociológica, comenzó una línea de trabajo que, centrada en el entonces minoritario campo del Nuevo Testamento, iría creciendo y enriqueciéndose a lo largo de los años con el uso de la metodología socio-científica, que emplea los conocimientos de las ciencias sociales para el trabajo exegético y la interpretación contextualizada del texto bíblico. El grupo de profesores y profesoras que trabaja esta línea son: David Álvarez, Carmen Bernabé, Elisa Estévez, Carlos Gil, Santiago Guijarro, Esther Miquel y Fernando Rivas; algunos de ellos hicieron las tesis doctorales bajo la dirección de Aguirre. El grupo ha ido creciendo y ha llevado adelante durante décadas el Seminario de Orígenes del cristianismo, inaugurado en 1986, que ha concitado mucho interés y ha dado como resultado varias publicaciones colectivas propias¹⁷, tesis doctorales, monografías individuales y muchas traducciones de obras extranjeras que hacen accesible al público español lo que en esta línea de trabajo se hace fuera de España¹⁸.

El método narrativo aplicado a la exégesis del texto es utilizado por Mercedes Navarro que fue pionera en España.

José Manuel Sánchez Caro, de la UPSA, es la figura central de una línea de investigación que gira en torno a la historia de la Biblia y sus textos. Como ejemplo de este tipo de trabajo, se puede mencionar: Biblia e Ilustración. Las versiones castellanas de la Biblia en el siglo de las Luces

¹⁷ Se puede ver, R. Aguirre, *Del Movimiento de Jesús a la Iglesia primitiva. Ensayo de exégesis sociológica del cristianismo primitivo*, EVD, Estella 2001 [original en DDB 1987]. Dos libros colectivos, representativos del trabajo de este grupo, *Así empezó el cristianismo* (Verbo Divino 2010); *Así vivían los primeros cristianos* (Verbo Divino 2017).

¹⁸ Hay obras traducidas con esta orientación en la colección de Estudios Bíblicos (Sígueme), y en la colección Ágora (Verbo Divino).

(Fundación San Millán de la Cogolla-Ed. Academia del Hispanismo (2011). Esta línea ha dado como fruto varios proyectos de investigación y tesis doctorales, como la de Carmen Yebra que, con características propias, prosigue este trabajo.

En Madrid, en torno a la figura de Maximino Herranz, surgió una línea de trabajo que aboga por la existencia de un original arameo tras los escritos del NT, al que tratan de descubrir a partir de las incorrecciones del texto griego actual. Esta postura les lleva a cuestionar convenciones académicas establecidas en el mundo académico, como queda de manifiesto en sus obras¹⁹.

Desde hace unos años, el IBO (Instituto Bíblico Oriental) de León, en torno a la figura de Jesús García Recio reúne un grupo de profesores y personas interesadas en la orientalística, pero en referencia y comparación creyente con el texto bíblico.

Existen otras líneas de trabajo en las que no es tan fácil distinguir una figura concreta que haya creado escuela o un grupo de trabajo, pero hay algunos que, desde hace ya un tiempo, trabajan con una cierta metodología u orientación que está detrás de un número publicaciones y tesis doctorales.

Algunos profesores de San Dámaso (Madrid) trabajan el texto bíblico con un acercamiento intertextual que analiza la presencia del AT en el NT. Mantienen un Seminario de trabajo en el seno de la ABE. Esta línea de trabajo persigue más directamente la dimensión teológica del texto, desarrollando un tipo de teología bíblica en consonancia con la máxima *nova in veteri patent, vetera in novo fulgent*. Se puede mencionar a Ignacio Carabajosa y Luis Sánchez.

En la Universidad de Navarra hay también un grupo y una línea de trabajo, con características propias, más atenta a aspectos sistemáticos o doctrinales, a la que se han incorporado un buen número de biblistas jóvenes con vocación de estudio.

c) Textos de la Biblia y traducciones de los idiomas originales

Uno de los objetivos que movió a los fundadores de la AFEBE fue traducir la Biblia desde sus idiomas originales al castellano, pues consideraron que ésta no se podía estudiar seriamente basándose solo en la Vulgata. El panorama del inmediato pre-concilio respecto a las traducciones del texto

¹⁹ Una de las últimas obras ha sido producida por dos discípulos de Herranz, Julián Carrón-J. Miguel García Pérez, *Cuándo* fueron escritos los evangelios, Madrid, Encuentro 2001. En ella defienden que San Pablo conocía ya los evangelios y escribió sus cartas en arameo.

bíblico desde sus originales y el que existe en los cuarenta-cincuenta años posteriores ha cambiado completamente. Hay que recordar, por su significación, la edición de Nacar-Colunga (1942) que fue la primera traducción católica de la Biblia en castellano, realizada a partir de los textos originales hebreos y griegos. Como se dijo, todas las versiones anteriores habían sido traducción de la Vulgata.

Citémos en primer lugar la traducción de la Biblia de Jerusalén (1967) que se hizo nada más acabar el Concilio. Esta Biblia tomaba su nombre de la edición realizada en L'École Biblique de Jerusalén, de la que se tomaron las notas e introducciones. La traducción de los textos fue llevada a cabo por un grupo de profesores españoles dirigidos y coordinados por José Ángel Ubieta. Esta edición tuvo nuevas ediciones en 1975, 1998 (versión revisada) y 2009 (versión totalmente revisada, coordinada por Víctor Morla, pues muchos de los traductores de la primera edición habían muerto). Su característica es la literalidad que la hace muy útil para el estudio (aunque la última versión ha dulcificado bastante este aspecto). Hay que hacer notar el desfase histórico-cultural e ideológico de ciertas notas y comentarios a pie de página que, sin embargo, no se han cambiado en las versiones sucesivas.

La Nueva Biblia Española de A. Schökel y J. Mateos (1975) marcó un hito importante por seguir el principio de equivalencia dinámica en la traducción; supuso un esfuerzo por ofrecer una traducción literariamente bella y asequible para la liturgia, la lectura catequética y personal. Fue muy discutida la traducción del N.T., llegándose a retirar una versión. Años después, Alonso Schökel, manteniendo casi todo el texto del AT, añadió una traducción del NT, con una pequeñísima colaboración en dos libros, hizo una edición de toda la Biblia que apareció con el nombre de Biblia del peregrino (1993). La versión latinoamericana, que cuenta con introducciones especialmente pensadas para sus destinatarios, se conoce como la Biblia de nuestro pueblo.

Una tercera traducción es la que hizo la Casa de la Biblia con la participación de la Sociedad de Educación Atenas y las editoriales Sígueme, Verbo Divino y PPC. Su nombre es simplemente La Biblia (1992). Existe una versión adaptada a Latinoamérica que se denomina La Biblia de América (1994). Esta versión contó con un numeroso elenco de colaboradores. Fue dirigida por Santiago Guijarro y la obra responde a criterios claros en la traducción que se mantienen de forma coherente a lo largo de toda la traducción y con notas pensadas para facilitar la lectura.

Un cuarto fruto de esta labor de traducción es La Biblia interconfesional (2008), editada en colaboración entre BAC, Editorial Verbo Divino, Socie-

dad Bíblicas Unidas. La traducción fue coordinada por la Casa de la Biblia y la Sociedad Bíblica de España. El equipo de traductores fue así mismo de diversas confesiones.

En 2014, la BAC sacó al mercado la Biblia de la Conferencia Episcopal Española, bajo el nombre Sagrada Biblia. Esta edición que estaba llamada a convertirse en la biblia litúrgica, de la que habrían de tomarse los textos para los leccionarios, libros litúrgicos, de catequesis, etc., no ha encontrado una acogida tan unánime como se esperaba. Por una parte, en su traducción se hacen evidentes diferencias evidentes en su calidad. Por otra, la fidelidad literalista ha predominado, a veces, sobre la finalidad pastoral, lo que en una biblia de este tipo y para la finalidad que fue concebida no parece lo más adecuado.

En el 2000, la BAC ha hecho una nueva reimpresión del texto de la edición de Cantera-Iglesias (1975), heredera de la Bover-Cantera (1947). Su literalidad hace que aún sea muy valorada para el estudio. En 2017, la BAC publicó una nueva versión crítica del Nuevo Testamento realizada por M. Iglesias. También la BAC, publicó el NT trilingüe de O'Callaghan (1977) basada en el texto establecido por Bover en su edición bilingüe griego-latín en 1943.

En el campo protestante, en 1987 se publicó una edición de la Biblia del Oso (con la edición del texto de Casiodoro de Reina). En 2017, con motivo de los 500 años de la Reforma, se publicó una nueva edición de la Biblia Reina-Valera, que desde 1992, las SBU ofrecen en una edición adaptada para la lectura y el estudio de la traducción antigua del s.XVI.

Hay otras biblias como La Biblia didáctica (1995), la Biblia Cultural (1998), la Biblia de Ediciones paulinas (1998). La Biblia de la familia (con el texto de A.J. Levorati) de EVD; La Biblia joven (con el texto de la Conferencia Episcopal española). Tienen notas e introducciones “ad hoc” para los destinatarios a los que se dirigen. Existen también traducciones al euskera, al catalán, al gallego o al bable.

Varias de estas ediciones de la Biblia han publicado comentarios a cada uno de los libros en pequeños volúmenes independientes (DDB a la Biblia de Jerusalén; BAC a la Biblia de la Conferencia episcopal española); o en volúmenes de estudio que incluyen texto y comentarios (La Biblia de Casa de la Biblia, la Biblia de América, la Biblia del peregrino, La Biblia Reina-Valera).

Si antes del Concilio, los bautizados católicos no tenían acceso a la Biblia en su lengua materna, en este momento hay un gran número de ediciones a su alcance. La Biblia es el libro que más se vende y cada editorial hace lo posible por tener su edición. No cabe duda que desde el Concilio Vaticano II, se ha trabajado por extender la lectura y el conocimiento de la

Biblia entre el pueblo creyente. Y los grupos de estudio de la Biblia se han popularizado y gozan de mucha aceptación también entre los católicos.

d) Manuales de estudio de la Biblia

Junto a los comentarios a la Biblia, los Manuales de Introducción, dirigidos a los estudiantes, son obras decisivas para la formación y permiten conocer el estado en el que se encuentran las materias objeto de estudio, sus corrientes, sus representantes, sus problemas y sus retos. Solo mencionaremos las obras de producción española.

En la historia reciente de los estudios bíblicos en España han sido escasos los intentos de realizar unos Manuales rigurosos y críticos. Un poco antes de acabar el Concilio, los profesores de Sagrada Escritura que habían formado la Casa de la Biblia comenzaron la publicación de un *Manual Bíblico* en cuatro volúmenes (1964-68) para lo que contaron con diversos especialistas españoles que desarrollaron una enorme y meritoria labor; hay que citar a Felipe Fernández Ramos, Gabriel Pérez, Antonio M^a Artola, Antonio González Lamadrid, José Alonso Díaz y Evaristo Martín Nieto. En esa misma línea está la *Introducción a la Biblia* I-II (1967) de M. Tuya y J. Salguero, biblistas dominicos de San Esteban en Salamanca; así como el Comentario a la Biblia que hicieron los profesores de la Compañía de Jesús (BAC, 1961-1964). Con estas introducciones, a las que Sánchez Caro define como “broche de oro”, a pesar de que “aún se movían en cuestiones principalmente doctrinales y con esquemas heredados del pasado, aunque se percibía ya el esfuerzo por abrirse a nuevos aires”, acababa una época y apuntaba otra nueva²⁰.

Esa nueva época aparece en la serie de Manuales de Introducción al Estudio de la Biblia patrocinados por la ABE y editados por Editorial Verbo Divino (1992- 2003)²¹. En total son 12 volúmenes. Hace ya unos años y con el fin de mantener viva la colección se comenzó la renovación de los manuales que lo necesiten. Han sido traducidos a varios idiomas.

²⁰ JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ CARO, “La investigación en España desde la Providentissimus Deus”, a.c., 616. Estas introducciones, según Sánchez Caro, “*aún se movían en cuestiones principalmente doctrinales y con esquemas heredados del pasado, aunque se percibía ya el esfuerzo por abrirse a nuevos aires*”.

²¹ Pueden verse en <http://www.verbodivino.es/busqueda/1> [vista por última vez 8 Junio 2019].

e) La llegada de mujeres a la labor bíblica

Como se ha podido comprobar, en España, el trabajo bíblico (y también el teológico en general) era un campo eminentemente masculino. Solo después del Concilio comenzaron a abrirse las aulas de las Facultades de Teología a las mujeres y tuvieron que pasar dos décadas hasta que algunas mujeres hicieran estudios de especialización y doctorados. Unos datos pueden ayudar a ver la creciente implicación de las mujeres en el estudio bíblico. En la ABE, la primera mujer que se afilió lo hizo en 1974, pero las siguientes no entraron hasta finales de la década de los 80. Hoy en día hay 54 mujeres que son socias, participan en los seminarios y dirigen algunos de ellos. Desde 1995 han formado parte, de forma creciente, del Consejo directivo. El mismo incremento en su presencia se ha notado en los Departamentos de Biblia de las Facultades de Teología y en Departamentos de estudios hebreos o de Filología griega en la Universidad civil. También las publicaciones han experimentado un crecimiento en el número de autoras, lo cual ha enriquecido las perspectivas e intereses tratados en ellas, incluida la perspectiva de género y la hermenéutica bíblica feminista.

f) La Asociación bíblica catalana

La Asociación Bíblica catalana surge en 1973 por la necesidad que los biblistas catalanes sienten de tener un órgano que les ayude a realizar su labor. Los objetivos propuestos fueron la investigación bíblica, la divulgación del texto bíblico y su servicio en la vivencia de la fe cristiana. Por eso, cuenta con una gran cantidad de miembros que no se dedican a la investigación, sino que trabajan más en la difusión y enseñanza de la Biblia. Entre sus miembros se puede mencionar a J. Sánchez Bosch, Josep Rivera Florit, J. Tuñi-Oriol, Joan Ferré, Eric Cortés, R. Pius Tragán o el que fuera tantos años su presidente, Joan Magi.

3. El estudio de la Biblia en el mundo de la Universidad civil

En las Universidades públicas de España, la Biblia se estudia como literatura en sus aspectos filológicos, históricos o culturales. Son varias las que aún conservan estos estudios del texto bíblico y sus relecturas targúmic y midrásicas, así como materias de orientalista que estudian las influencias culturales del entorno, de conocimiento necesario para entender el texto bíblico y su mensaje. Estos estudios son minoritarios y están decreciendo. Así,

lo que antes se situaba en Departamentos de Hebreo o Trilingüe, ahora son grados, (en Estudios Hebreos y Arameos o en Filología clásica), dentro de Departamentos mucho más grandes y plurales.

Las Universidades públicas que conservan al menos una parte de lo que fue su labor durante las décadas pasadas son: Madrid (Complutense), Granada, Barcelona, Salamanca y el CSIC. En estos centros desarrollaron su labor grandes figuras que han dejado un legado importante, además de discípulos que continúan la labor en condiciones muy diferentes. Sin ánimo de ser exhaustivos, podemos mencionar las siguientes.

En la Universidad de Barcelona, J. Ribera Florit desarrolló su línea de trabajo sobre Arameo y Targum, y G. Olmo Lete y San Martín sus estudios de Orientalística y filología. Actualmente, existe una línea de estudios de arameo y siríaco (Francisco del Río) y se investiga sobre la influencia de la Biblia en la literatura y la cultura judías modernas (Ana Bejarano).

En Granada, el Departamento de Hebreo, donde Miguel Pérez fue figura destacada, tuvo un gran auge. Actualmente el estudio de la lengua y la literatura hebreas están subsumidos en diferentes grados, habiendo perdido la especificidad de su currículo antiguo. Una de sus líneas de investigación son los escritos rabínicos.

La Universidad Complutense de Madrid es donde hay una mayor presencia de estudios sobre el texto bíblico (hebreo y griego), en sus aspectos filológicos y literarios y culturales. En esta Universidad y en esta área de estudios han trabajado figuras de la talla de A. Díez Macho, Julio Trebolle, Sáez Badillo, Luis Vegas, Amparo Alba o A. Piñero, ya jubilados. Ahora son sus discípulos los que continúan la tarea. Se pueden mencionar dos proyectos de investigación que tienen como centro el texto bíblico, tanto en su aspecto de crítica textual, como en la transmisión y recepción de sus textos e iconografía que dirige Guadalupe Seijas.

Hay que mencionar también la investigación realizada en el Centro de Ciencias humanas y sociales del CSIC, en el Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente Próximo, en sus Departamentos de Estudios de Próximo Oriente antiguo, de Estudios Judíos e Islámicos, y de Estudios Griegos y Latinos. En este último hay que citar a Natalio Fernández Marco que ha dirigido la traducción al español y edición crítica de la Septuaginta I-IV (Sígueme 2008-2015), junto a María Victoria Spottorno y José Manuel Cañas, con la colaboración de A. Piñero y dos jóvenes profesoras, Lorena Miralles (Granada) e Inmaculada Delgado (Salamanca).

4. La divulgación bíblica

Por último, hay que mencionar una línea de trabajo que se preocupa por la divulgación de los conocimientos bíblicos, tanto en la Asociación Bíblica española como en la catalana y en la Casa de la Biblia.

Hay que recordar la figura de José Ángel Ubieta. En la actualidad existe un grupo de biblistas especialmente sensibles a esa dimensión: Francisco Ramis, Javier Velasco, Pedro Barrado. En esa línea trabaja también la Casa de la Biblia y el Departamento de Pastoral de la editorial Verbo Divino, mediante la preparación de materiales, cursos y semanas de formación. También se hace un excelente trabajo en esta dimensión desde el campo del ámbito protestante.

La ABE, además de colaborar con artículos de investigación en la edición de Estudios Bíblicos²², es responsable de la edición de la revista *Reseña Bíblica* cuyo objetivo es la difusión y divulgación de los conocimientos que se desarrollan en la labor investigadora. La revista, bajo la dirección de José Cervantes, Lorenzo de Santos y Jaime Vázquez, ha sacado a la luz 100 números que pasan revista a todos los libros y campos de la Biblia y literaturas afines y auxiliares. Cuenta, además, con una sección didáctica en cada uno de los números.

5. Conclusión

En estos cuarenta años desde 1978 la investigación bíblica en España ha aumentado de forma exponencial y prodigiosa tanto en cantidad como en calidad. La investigación se hace tanto en el ámbito civil como en el eclesiástico y los investigadores han pasado por ámbitos de formación muy diversos, incluyendo Norteamérica e Israel, además de Roma. La producción propia es abundante y puede competir con la que se realiza fuera de nuestras fronteras. Existen muchas colaboraciones en grupos de investigación internacionales.

En el ámbito eclesiástico el mayor problema sigue siendo el que ya denunciaba Alfonso de la Fuente Adánez en 1982:

No nos faltan personas capacitadas para tal empresa. La falta es... de organización, de medios que permitan a esas perso-

²² Esta Revista de la que ya se ha hablado la dirige la Facultad de Teología de la UESD.

nas dedicarse a un trabajo creador... , no basta que los propios biblistas, absorbidos... por un cúmulo de tareas tengan conciencia... Es necesario también que la tengan los responsables de la Iglesia... Hay que facilitar la dedicación, fomentar iniciativas, financiar proyectos, estimular la creatividad, procurar subvenciones a la investigación...

En este ámbito hay actualmente un buen número de estudiantes que realizan sus tesis doctorales en Roma y vuelven a España muy preparados. El problema es que las numerosas labores urgentes encomendadas en la pastoral impiden dedicarse al estudio serio, riguroso y continuo que requiere tiempo y tiene sus ritmos. Lo urgente se impone sobre lo importante y no se acaba de ver ni la relevancia ni la cualidad de servicio del estudio y la investigación. Existe, por otra parte, una tensión difícil entre la investigación y la divulgación. De la primera depende el fondo, y la calidad de la segunda.

En el mundo civil, los recortes, la mercantilización de los estudios universitarios, unos planes de estudio de lógica cuestionable, el miope abandono y desprecio de las humanidades, así como una penosa confusión entre cultura, pensamiento y adoctrinamiento, pueden llevar a la desaparición de este tipo de estudios en ese ámbito.

Es de desear un mayor conocimiento y colaboración entre quienes se dedican con rigor a los Estudios Bíblicos en las Universidades públicas y en las Facultades de Teología y una mayor reconocimiento y apertura a este tipo de estudios (humanistas) por parte de las autoridades competentes.

Referencias bibliográficas

AGUIRRE MONASTERIO, RAFAEL, “Cuarenta años de estudios neotestamentarios en España”. MEAH, sección hebrea 50 (2001) 93-111.

ANDRÉS MARTÍNEZ, M. (coord.), *Historia de la Teología española II. Fundación Universitaria española*. Seminario Suárez, Madrid 1987, 661-696 [apartado, Sagrada Escritura].

DE LA FUENTE ADÁNEZ, ALFONSO, “Renacer de la Biblia en España”, en AAVV, *Al servicio de la Iglesia y del pueblo*. Homenaje al Cardenal Tarancón en su 75 aniversario. Narcea, Madrid 1984, 131-140.

MATA, SANTIAGO, “Leopoldo Eijo y el Instituto Francisco Suárez del CSIC”, *Hispania Sacra* 49 (1997) 675-702

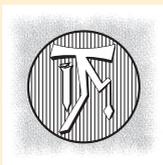
Monográfico sobre la Políglota complutense, *Estudios Bíblicos LXXII*: 1 (20014).

SÁNCHEZ CARO, JOSÉ MANUEL, “La investigación bíblica en España desde la Providentissimus Deus. Un siglo de estudios bíblicos en España”, en: A. GALINDO - J. BARRADO (eds.), *León XIII y su tiempo*. Publicaciones UPSA, Salamanca 2004, 595-628.

SÁNCHEZ CARO, JOSÉ MANUEL, “Apuntes para una historia de *Estudios Bíblicos*”, *Estudios Bíblicos LXXV* (2017) 9-49. Se trata del Número extraordinario 75º Aniversario Estudios Bíblicos.

RESEÑAS

Bauckham, Richard, *Jesus and the Eyewitnesses. The Gospels as Eyewitness Testimony* (RSV) 475-477; **Goldingay, John**, *Reading Jesus's Bible. How the New Testament Helps Us Understand the Old Testament* (RSV) 477-478; **Greenway, William**, *For the Love of All Creatures. The Story of Grace in Genesis* (RSV) 478-479; **Schroeder, Joy A., (Ed.)**, *The Book of Jeremiah* (RSV) 480-481; **Vogels, Walter**, *Le petit reste dans la Bible et l'Église aujourd'hui* (BPA) 481-483; **Núñez Beltrán, Miguel Ángel** (coord.), *Synodicon Baeticum III: Constituciones conciliares y sinodales de las diócesis de Cádiz, Ceuta y Córdoba* (VFB) 483-484; **Bartolomé, Juan José**, *Los niños en el ministerio de Jesús de Nazaret. Sujetos de curación y modelos del Reino* (FMF) 486-488; **González de Cardedal, Olegario**, *Invitación al cristianismo. Experiencia y verdad* (PSA) 488-491; **Lazcano, Rafael**, *Lutero. Una vida delante de Dios* (FMF) 491-493; **Pérez Andreo, Bernardo**, *La Revolución de Jesús. El proyecto del Reino de Dios* (XPI) 493-496; **Puente López, Julio**, *Un paso adelante. Cien años con Ebnor. Cristianismo, cultura y deseo* (FHD) 496-498; **Tolentino Mendoça, José**, *La construcción de Jesús. La sorpresa de un retrato* (FMF) 498-499; **Uríbarri Bilbao, Gabino, SJ**, *La mística de Jesús. Desafío y propuesta* (FMF) 500-501; **De Luis Vizcaíno, Pío, OSA**, *La Eucaristía según San Agustín. Ver, crecer, entender* (FHD) 501-502; **Echeverría, Eduardo J.**, *El papa Francisco. El legado del Vaticano II* (FHD) 502-504; **García Álvarez, OSA, Jaime**, *San Agustín. Aproximación a su vida, obras y acción pastoral* (FHD) 504-505; **García Failde J. J.**, *Nuevo tratado de derecho procesal canónico* (MAEA) 505-507; **Guerra, José Antonio**, *Loado seas, mi Señor. Francisco de Asís, una vida hecha alabanza* (FMF) 507-508; **Harrison, Peter (ed.)**, *Cuestiones de Ciencia y Religión. Pasado y presente* (AMM) 508-511; **Larra Lomas L.E.**, *Solo la misericordia nos salvará. La escatología en los escritos de Francisco de Asís* (MMGG) 511-512; **Sánchez-Bayón, A., Campos, G., Fuente, C. (Eds.)**: *¿Ocaso estatal y de sus relaciones institucionales y protocolarias?* (ÁA) 512-514; **Strappazzon, Valentín**, *Saint Antoine de Padoue. Une vie* (FHD) 514-515; **Llamas Roig, Vicente**, *In via Scoti* (BPA) 484-486.



INSTITUTO TEOLÓGICO DE MURCIA OFM
Servicio de Publicaciones